

# INDICE

## REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

### INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 2012-2013

Palabras de la Presidenta de la Academia	9
Exposición del libro de Actas	13
Recepción Académica del Excmo. Sr. Don Francisco Escudero	15
FESTIVIDAD DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA	
Palabras de la Presidenta de la Academia	27

## BOLETÍN DE BELLAS ARTES XL

Palabras de la Presidenta	39
Sr. D. José Antonio García Ruiz: "Carta a Francisco García Gómez"	41
Sr. D. Juan Cordero Ruiz: "Francisco García Gómez. Profesor y artista"	43
Sr. D. Francisco Arquillo: "Francisco García Gómez. Pintor y escultor"	49
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Escultor"	51
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Pintor"	53
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Escultor"	55
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Pintor"	57
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Escultor"	59
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Pintor"	61
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Escultor"	63
Sr. D. Ramón Cordero: "Francisco García Gómez. Pintor"	65



SEVILLA, 2012

## *Palabras de la Presidenta de la Academia*

Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos,  
Autoridades, Sras. y Sres.:

# CLAUSSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2011/2012

Esta es una sesión pública y solemne en la que voy a agradecer a Dios como ha transcurrido este curso. Doy gracias a Dios una vez más por haberme guiado y ayudado hasta llegar a la meta.

Este curso, no exento de dificultades, ya que estamos atravesando una grave crisis económica, lo hemos ido sortejando con valentía, para que esta Institución no se vea obligada a disminuir sus actividades ni cerrar sus puertas. Creo que uno de los mayores logros de estos años ha sido crear un equipo, es decir, todos los académicos ponen a disposición de esta Academia su trabajo, su esfuerzo, sus conocimientos, pero sobre todo su ilusión y su empeño.

Quiero que esta Institución se abra cada vez más a la ciudad, como ya está ocurriendo, y que esta maravillosa obra renazca en el alma que no sólo una gran colección de arte, sino también el corazón de todos vosotros, que todos la améis porque es vuestra, orgullo de Sevilla.

A lo largo de este curso se han hecho exposiciones, conferencias, reuniones, presentaciones y también hemos recibido algunas donaciones.

Hoy cerramos este curso con una exposición. Se trata del cuadro expuesto aquí, en esta Sala, obra del pintor D. Jesús Mantero Machado, académico, médico oftalmólogo, pintor y poeta. El creaba fiestas de cólera, que pintaba en sus obras llenas de odiosos, donde albergaba su soledad y su silencio; donde

### ***Palabras de la Presidenta de la Academia***

*Presentado por el pintor  
Jesús Montero Marchena, por el Dr. D. Julián Castro Veilla,  
de la Real Academia de Medicina*

Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos,  
Autoridades, Sras. y Sres.:

Esta Real Academia abre hoy sus puertas para celebrar Sesión pública y solemne en la clausura del Curso 2011-2012.

Cuando se llega al final del camino hacemos un alto para reflexionar como ha transcurrido ese caminar. Doy gracias a Dios una vez más por haberme guiado y ayudado hasta llegar a la meta.

Este curso, no exento de dificultades, ya que estamos atravesando una grave crisis económica, lo hemos ido sorteando con valentía, para que esta Institución no se vea obligada a disminuir sus actividades ni cerrar sus puertas. Creo que uno de los mayores logros de estos años ha sido crear un equipo, es decir, todos los académicos ponen a disposición de esta Academia su trabajo, su esfuerzo, sus conocimientos, pero sobre todo su ilusión y su cariño.

Quiero que esta Institución se abra cada vez más a la ciudad, como ya está ocurriendo, y que esta maravillosa casa renacentista albergue no sólo una gran colección de arte, sino también el corazón de todos vosotros, que todos la améis porque es vuestra, orgullo de Sevilla.

A lo largo de este curso se han hecho exposiciones, conferencias, conciertos, presentaciones y también hemos recibido algunas donaciones.

Hoy cerramos este curso con otra donación. Se trata del cuadro expuesto aquí, en esta Sala, obra del pintor D. Jesús Montero Marchena, académico, médico oftalmólogo, pintor y poeta. El creaba fantasías de colores, que plasmaba en sus obras llenas de colorido, donde albergaba su soledad y su silencio; donde

cantaba a su juventud con sus paisajes; donde soñaba buscando un horizonte en las ciudades que no existen, pero sí encontró ese mundo que buscaba en el arte y engrandeció su espíritu para siempre, y por eso siempre vivirá en el recuerdo más sublime de todos nosotros.

Palabras de la Presidenta de la Academia

Académicos, Señores y Señoras,  
Académicos, Señores y Señoras,

Esta Real Academia abre hoy sus puertas para celebrar Sesión Pública y solemnizar en la clausura del Curso 2011-2012.

Cuando se llega al final del camino hacemos un alto para reflexionar sobre lo transcurrido ese camino. Hoy gracias a Dios una vez más por haberme guiado y ayudado hasta llegar a la meta.

Este curso, no exento de dificultades, ya que estamos atravesando una grave crisis económica, lo hemos ido sorteando con valentía, para que esta institución no se viera obligada a disminuir sus actividades ni cerrar sus puertas. Creo que uno de los mayores logros de estos años ha sido crear un equipo, es decir, todas las académicas poseen a disposición de esta Academia su trabajo, su esfuerzo, sus conocimientos, pero sobre todo su ilusión y su cariño.

Quiero que esta institución se note cada vez más a la ciudad, como ya está ocurriendo, y que esta maravillosa casa renacentista albergue no sólo una gran colección de arte, sino también el corazón de todas aquellas que todas las tardes por las orillas de Sevilla.

A lo largo de este curso se han hecho exposiciones, conferencias, conciertos, presentaciones y también hemos recibido algunas donaciones.

Hoy cerramos este curso con una donación. Se trata del cuadro expuesto aquí, en esta Sala, obra del pintor D. Jesús Martínez Meléndez, académico, médico oftalmólogo, pintor y poeta. El cuadro muestra de colores, que plasman en sus obras líneas de colorido, donde alumbra su soledad y su silencio; donde

***Presentación de la obra "Paisaje con árboles" del pintor  
Jesús Montero Marchena, por el Dr. D. Julián Castro Velilla,  
de la Real Academia de Medicina***

Excma. Sra. Presidenta de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel  
de Hungría,  
Excmas. Representaciones Académicas,  
Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos,  
Señoras y Señores.

Sean mis primeras palabras de agradecimiento por el inmenso honor que supone para mí ocupar hoy la tribuna de esta tricentenaria institución.

He recibido de esta Real Academia el encargo de glosar aspectos relevantes de la figura del Ilmo. Sr. D. Jesús Montero Marchena, Académico Numerario que fue de la vecina Real Academia de Medicina y Cirugía donde ocupó plaza de Oftalmólogo.

Este encargo obedece a tres razones: la primera por mi condición de amigo y discípulo de "Don Jesús", como siempre le llamé y al que siempre consideré un maestro; la segunda por mi condición de Académico Correspondiente de Medicina, y la tercera por la petición personal que me hizo cuando ya veía próximo el fin de sus días, de donar una pintura significativa de su obra a esta Academia, que hoy recepciona y que ampliará la extraordinaria colección artística que atesora.

Hay que reconocer que esta donación fue acogida desde el primer momento con entusiasmo y cariño especiales por haber sido gestionada ante la Junta de Gobierno por el Padre Fernando García Gutiérrez al que admiro y profeso amistad de ley hace muchos años.

Agradezco a la Academia que se haya elegido una sesión señalada como es la Clausura del Curso lo cual le da una especial relevancia. Por ello

en nombre de la familia de D. Jesús Montero Marchena y en el mío propio muchas gracias.

Nacido en Getafe (Madrid) el 11 de Febrero de 1925, con cuatro años se traslada con sus padres a Camas (Sevilla), donde cursa los estudios primarios y el bachillerato, y al finalizarlo decide estudiar medicina. Durante la carrera se apasiona por la oftalmología y simultanea sus últimos cuatro cursos con la asistencia a la cátedra del profesor Díaz Domínguez. Al finalizar la carrera en 1950 se dedica a su formación en la especialidad obteniendo el título a los 28 años. Poco después consigue plaza como oftalmólogo en Morón de la Frontera y se casa con María del Carmen Iruzubieta Martínez, compañera infatigable, apoyo fiel y constante, y piedra angular de su edificio vital, con la que tuvo dos hijos, Mari Carmen y Jesús, que andando el tiempo y siguiendo los pasos de su padre, tras terminar Medicina se hicieron oftalmólogos, colaborando conjuntamente desde entonces en sus actividades asistenciales y científicas. Sus hijos, su otro gran soporte vital.

Pero en Morón, no se queda quieto. Aprueba las oposiciones al Cuerpo Médico de la Marina Civil y al año siguiente oposita al Cuerpo Nacional de Directores de Hospitales Municipales ocupando la plaza de director del Hospital de Morón, localidad donde cultiva grandes amistades con las que siguió relacionándose toda su vida: Ernesto García-Monge, Pepe Vélez y Juan Antonio Carrillo Salcedo.

En los años sesenta y dando un auténtico salto en el vacío, se traslada con su familia a Sevilla, sin otro apoyo que su consulta privada en la calle Carlos Cañal, pero con una idea clara de progreso.

Pronto consigue plaza de Profesor Auxiliar de Clases Prácticas, primer escalón universitario de la época, en el Hospital de las Cinco Llagas y desarrolla bajo la dirección de su maestro el Prof. Díaz Domínguez su tesis doctoral. Allí conoció a su queridísimo amigo y compañero D. Francisco Ruiz-Barranco, con quien tantas aficiones comunes compartía.

En los años siguientes, continuando con su afán investigador consigue varios premios nacionales: Beca Armour 1967, 1969 y 1971, Beca Rovi 1968, Medalla de Oro en el Salón de Inventores 1966 y 1967 por diseño de material quirúrgico, y los títulos de Académico Correspondiente de las Reales Academias de Medicina de Murcia y Valladolid por premio a trabajos presentados.

Por elección es nombrado Académico Correspondiente de las Reales Academias de Doctores de Madrid, Cataluña y Baleares. Por un trabajo sobre "Medición radiológica del exoftalmos" la Academia de Medicina de Sevilla le concede en 1974 el título de Académico Correspondiente, que siempre

mantuvo con orgullo. También fue Becario con el Dr. Castroviejo en Nueva York.

Cuando su maestro Don Diego Díaz Domínguez se jubila y llega a la Cátedra el Prof. Piñero Carrión, realiza las primeras oposiciones a Profesores Adjuntos, en Madrid, y obtiene plaza de Profesor Titular de Oftalmología de la Facultad de Medicina de Sevilla, donde hasta su jubilación universitaria desarrolló una intensa y fructífera labor docente, investigadora y asistencial, con 73 publicaciones en revistas de la especialidad, y la dirección de 27 Tesis de Licenciatura y 11 Tesis Doctorales.

Condecorado con la Medalla de Alfonso X el Sabio, en el año 2005 es nombrado Académico Numerario de la Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla y en 2006 Médico Ilustre de Sevilla por el Colegio de Médicos, la Fundación Repetto y el Ateneo Sevillano, ambos nombramientos como reconocimiento a una trayectoria profesional ejemplar.

Si hubiera que destacar alguno de los múltiples rasgos de su personalidad no tengo mas remedio que recurrir a tres fuentes:

-en primer lugar las palabras pronunciadas por un hombre que lo conoció bien, el Profesor D. Jaime Rodríguez Sacristán eminente psiquiatra infantil y Ex presidente de la Academia de Medicina, con motivo del nombramiento de Don Jesús como Médico Ilustre de Sevilla: Afectuosidad, alegría, capacidad de equilibrio interior y exterior, humanidad, humildad, modestia, sin afán de protagonismo, generosidad, entereza, normalidad psicológica muy poco habitual porque la mayoría de los seres humanos somos portadores de pequeños desequilibrios, y sobre todo y como rasgo globalizador, el perfil que la Academia de Medicina solicita a sus miembros de número: "Vir bonus, peritus", es decir hombre bueno, experto en su materia. No basta con ser diestro en la especialidad médica sino que esta destreza debe estar acompañada de una bondad reconocida.

- en segundo lugar, las escritas por el Dr. Jesús Hernández-Barahona Palma en los Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología: vocación, intuición, sensibilidad, comunicación y empatía con el enfermo, claridad, cordialidad, búsqueda de nuevos caminos, vitalismo, creatividad y sobre todo elegancia, todo era elegancia natural en él sin un ápice de impostura.

- y en tercer lugar, las pronunciadas por su hija Mari Carmen en la Sesión Necrológica que la Academia de Medicina le dedicó: un sentido de la amistad al que siempre concedió preeminencia en su escala de valores, sabedor de que la siembra de afectos, complicidades y vivencias compartidas ayuda a formar una red de sentimientos, un círculo afectivo que, junto a la familia,

constituyen el verdadero soporte de la existencia.

A los amigos ya mencionados podríamos añadir una larga nómina como Miguel Sánchez Barberá, Ricardo Abad, Paco Villarreal y tres amigos "los tres Antonios" como el los llamaba, que le dejaron profunda huella y a los que profesaba particular devoción: Antonio Rodríguez-Buzón, escritor y poeta, Pregonero de la Semana Santa de 1956; Antonio Altube Fernández Barrenechea, médico endocrinólogo y Antonio Adelardo García Fernández médico especialista en Dermatología y Sifilografía, pintor de gran soltura, poeta e ilustrador.

Aunque Don Jesús siempre tuvo una gran afición por la pintura y la literatura, nunca produjo obra alguna hasta su jubilación, en la que dedica su tiempo libre de manera intensa al aprendizaje del arte de pintar. Acude a una Academia donde se inicia en los primeros pasos de la técnica y pronto se distancia de lo aprendido, tanto en la técnica como en el contenido.

En cuanto a la técnica explora las posibilidades del carboncillo, la acuarela, el óleo, y el acrílico, decantándose finalmente por la tinta china de colores sobre tabla de madera y curiosamente sustituyendo los pinceles por cuchillas, hojas de bisturí o simplemente los dedos.

Y en cuanto al contenido todas las obras llevan su sello personal, su estilo propio. El decía: "los paisajes expresan mi soledad y mi silencio y en ellos recreo mi espíritu para hablar conmigo y escuchar su agradable sinfonía". Siempre le llamó la atención el tema del color, que fue el tema de su discurso de recepción como Académico de Número. El color, decía, "es una fiesta para nuestros ojos, porque con su potencia misteriosa y oculta, nos unifica con el gran concierto cromático del mundo que nos rodea, defendiéndonos de la monotonía".

La pintura fue para él un cambio en su capacidad de expresión y en la calidad de su comunicación. Sus ojos adquirieron la capacidad de transmitir a su cerebro, no solo el cromatismo de una forma, sino el sentimiento que el cromatismo o las formas sugerían a sus sentimientos, y comienzan a surgir en sus cuadros imágenes sin tiempo, paisajes imposibles, extrañas y sugestivas fortalezas amuralladas, árboles y bosques de alucinada espiritualidad, que con un toque de realidad nos hacen dudar si fueron recuerdos del pasado o sólo sueños olvidados en algún recóndito lugar de la mente.

Sus primeras exposiciones son cuadros en los que ya emplea esta metodología y se exponen en León, Lugo y Valladolid, en colectivas y de la mano de la Villanueva Art Gallery. En Noviembre de 2000 expone en otra colectiva en la Galería Villanueva de Sevilla. Al año siguiente en una colectiva en Londres y en San Francisco (California). En 2002 exposición individual en

el Hotel Playa Victoria de Cádiz, colectiva en la Galería Garduño de Sevilla, participa en el Curso de Médicos pintores y escultores de la Facultad de Medicina de Granada y colectiva en la "China Art Exposition" en Pekín (China) donde obtiene Diploma de Honor Especial. En 2003 participa en la Expo arte de Sevilla, Pabellón de España en Expo-Cihac en Méjico D.F. y en la colectiva de El Corte Inglés, donde el cuadro presentado obtiene dos premios, el Bancaja de los críticos y el otorgado por votación popular entre los asistentes. Este es precisamente el que tienen ustedes delante y que por su especial significación ha elegido su familia y que esta Academia hoy recepciona. En 2004 otra individual en el Hotel Alfonso X organizada por la Galería Garduño, y una colectiva en Granada. En 2005 en la Expo arte de Sevilla y en la Semana Cultural Galeno en Córdoba, donde repite en 2006. En suma, una actividad prolífica en la que consiguió notables éxitos artísticos y reconocimientos.

La otra actividad artística en la que se inicia después de su jubilación es la poesía que deriva de la gran afición a la literatura que toda su vida demostró. La poesía prendió en su sensibilidad cuando era muy joven y Rubén Darío, Bécquer y Juan Ramón fueron sus poetas de cabecera; más tarde el esfuerzo profesional le atrapó con toda su intensidad y esta feliz atracción por la poesía le solicitó un divorcio temporal de muchos años. Pasó el tiempo, y una coincidencia de deseos y nuevos conocimientos le deparó el encuentro con la poesía japonesa denominada haiku. Un haiku es un poema breve, de aproximadamente 17 sílabas que suelen estar organizadas en tres versos (5-7-5), aunque, como Don Jesús mismo decía, "estas características no son decisorias para hablar de haiku, ya que, para considerarlo así, el poema debe poseer, en lo más íntimo de su ser, una serie de requisitos, o características que lo definan, hasta el punto que para algunos el haiku es una condensación del arte poético". Podría añadirse que el haiku es una poesía minimalista, entendiendo por tal la que ha sido reducida a lo esencial y despojada de todo elemento sobrante. Fue tal el encanto, la delicadeza y el hondo trasfondo de su filosofía, que le hizo ahondar en su mensaje, y para ello asistió a un curso en el Departamento de Literatura de la Universidad Sevillana, impartido por el profesor Fernando Rodríguez-Izquierdo. Su posterior amistad con él, y con el filósofo Vicente Haya, y las continuas conversaciones que dedicaban a los comentarios y la escritura de haikus le permitieron mejorar su visión de universo, de la vida cotidiana, de la naturaleza y de las maravillas de la creación. El decía que el haiku es "el milagro de lo cotidiano hecho poesía y la captación de un presente con sugerencia y sorpresa".

Escribió tres libros de haiku ilustrados con cuadros propios; esto en arte japonés se denomina haiga. Matsuo Bashō fue el primer poeta en adoptar esta unión entre poesía y pintura, que hoy domina en las grandes esferas de este género. Los títulos de los mismos son "En las orillas del haiku" publicado en 1994, "Un haiku en el arco iris" con Fernando Rodríguez-Izquierdo publicado en 1996 y el tercero en proceso de edición, con el sugerente título de "Mis haikus desde la estigia" escrito cuando ya tenía cercana la certeza de su muerte. La cultura japonesa es probablemente la única del mundo en la que ha arraigado y se ha extendido la costumbre de redactar, además de las últimas voluntades, un poema de despedida de la vida denominado jisei que parece reflejar, más que ninguna otra cosa, el legado espiritual de quien lo escribe.

Y para terminar y retomando el principio de mi charla dije que siempre consideré a Don Jesús un verdadero maestro, condición que va mucho más allá de la del profesor, que no se nos olvide, es una profesión. Los profesores tienen alumnos, los maestros discípulos. El maestro existe antes de entrar en cualquier institución docente, y la transmisión de un verdadero maestro no es solo teórico-práctica sino que induce en el discípulo desde actitudes éticas, a maneras de entender la realidad, el mundo circundante, y en definitiva la vida. Durante la realización de mi especialidad hace ahora treinta años, hizo fortuna entre los miembros jóvenes del Servicio de Oftalmología una frase que resume la grandeza de este hombre único, irrepetible: "Yo de mayor quiero ser como Don Jesús".

Exmos. e Ilmos. Sres. Académicos,  
Señoras y Señores,  
Amigos

Permítanme que termine mi intervención con el haiku intimista que cierra su primer libro

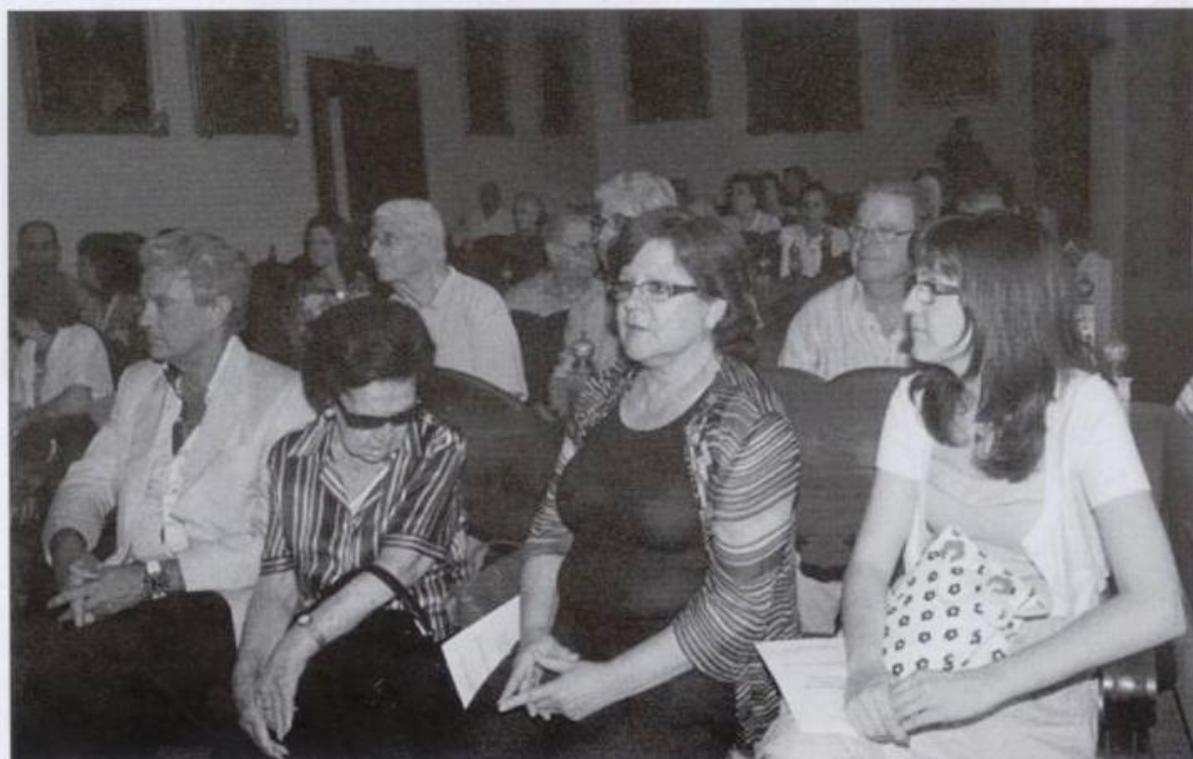
Con viento claro  
y una paz templada  
yo te recuerdo

Muchas Gracias  
Sevilla, 10 de Julio de 2012

Julián Castro Velilla  
Médico Oftalmólogo  
Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla



*Clausura del Curso Académico 2011-2012*



*Hijos y familiares del pintor D. Jesús Montero Marchena*



*Firma del acta de entrega de la obra "Paisaje con árboles" del pintor D. Jesús Montero Marchena*



*Los hijos del pintor firman el acta en presencia de la Presidenta de la Academia, el Numerario Sr. García Gutiérrez y el Dr. D. Julián Castro Velilla que presentó la obra*



*Recital de guitarra de la Numeraria María Esther Guzmán*